



Tienda de objetos de bronce en Riópar



Torre de la antigua iglesia en San Juan

iglesia, aunque su construcción se estaba entonces tratando. Hasta la fecha se celebraban las misas los días festivos en un altar instalado en una pequeña lonja. Sin embargo Pascual Madoz cita en sus descripciones geográficas una iglesia ya construida en la parte norte del edificio principal, dedicada a San Juan Bautista. Todas estas instalaciones de San Juan se encontraban en el actual pueblo de Riópar, llamado hasta hace pocos años Fábricas de San Juan de Alcaraz.

Las instalaciones de San Jorge quedaban situadas junto al río Mundo, bajo la mina de calamina, que se encontraba a mitad de altura de la ladera nordeste del Calar del Mundo, a unos dos kilómetros del núcleo principal de San Juan. En estas fábricas se refinaba el cobre americano y se convertía en planchas, usadas principalmente para cubrir el casco de navíos, mediante la acción de un martinete. También existían en este lugar almacenes para guardar el mineral de la mina y el carbón y otras habitaciones para los empleados. Estas fábricas se situaban además junto al camino real que de Valencia y Murcia iba hacia Andalucía. En el Diccionario Geográfico de Tomás López, de 1787, se dice que la mayor parte de los obreros de este núcleo de San Jorge eran alemanes. Y es que, aparte de algunos maestros metalúrgicos españoles, Graubner trajo consigo a una veintena de maestros europeos, principalmente alemanes, con la misión de enseñar a los obreros locales los nuevos oficios. A estos extranjeros se les concedió numerosos privilegios y se fomentó su matrimonio con españolas para evitar que regresasen a su país.

Entre ambas instalaciones de San Juan y San Jorge se construyó el lugar de San Miguel, entre los ríos Mundo y de la Vega, con una máquina de cilindros destinada a la obtención de planchas de cobre. Esta fábrica estaba formada por una gran nave longitudinal y viviendas anexas para los trabajadores. Para mover las máquinas de este complejo industrial se construyó una presa en el

En 1782 se concluyeron las obras de los principales edificios y comenzaron a funcionar sus principales máquinas, consiguiendo una producción ininterrumpida en 1787

río Mundo y se realizaron las canalizaciones pertinentes para la conducción de agua. Pero las crecidas del río, sobre todo al producirse el espectacular Reventón de los Chorros en épocas de fuertes lluvias, destruyeron esta presa. Este lugar de San Miguel se identifica actualmente con la aldea de El Laminador.

Las fábricas recibieron también en 1775, en calidad de coto maderero, una extensión de una legua a la redonda de los montes del Calar del Mundo, que formaban parte de los bienes de propios del Ayuntamiento de Alcaraz. De esta forma se aseguraba el suministro de maderas y combustible vegetal. Este coto estaba situado en el llamado Coto de la Mina, entre la Casa de la Noguera y Los Chorros, extendiéndose hasta la Fuente del Espino y la Cañada de las Yeguas. Anualmente suministraba unos 460.000 kilogramos de carbón de pino y gran cantidad de maderas para la construcción.

En varias ocasiones este coto fue fuente de conflictos entre los propietarios de las fábricas y los vecinos de Riópar, principalmente por el pasto del ganado, a pesar de que se había firmado un acuerdo entre ambos por el que habría comunidad de pastos, tanto en las tierras del coto como en las de Riópar.